SANTIAGO RÍOS ARAGÜÉS

# Alma de montañas

SANTIAGO RÍOS ARAGÜÉS

**Alma de Montañas**

Este libro ha contado con el patrocinio
del Colegio Oficial de Ingenieros
de Minas del Noroeste de España

Ventas / Sales:
Centro de Solidaridad Zaragoza-Proyecto Hombre
C/ Manuela Sancho, 5. 50002 Zaragoza (España)
secretaria@csz.es
+34 976 200 216

EDITA
©Santiago Ríos Aragüés
www.santirios.es
*Prohibida la reproducción total o parcial*

Depósito Legal: Z-1040-2021
ISBN: 978-84-09-31720-2

Diseño e Impresión:
Navarro & Navarro Impresores.
Zaragoza (España)

*Del mismo autor*

# SANTIAGO RÍOS ARAGÜÉS

## Alma de Montañas

*A Chabel y a mis padres y hermanos, los naturales y los políticos, que me ayudaron y ayudan a caminar por los senderos de mi vida, dedico este libro con mi alma llena de montañas y, también, de gratitud.*

*Con Chabel en el Salvaguardia. La Maladeta y el Aneto al fondo (Foto Marta Ríos, 1988)*

# A modo de introducción e índice

Soy Santiago Ríos Aragüés, doctor ingeniero de minas en la especialidad de geología y, actualmente jubilado, padre de cuatro hijas y abuelo de once nietos

En la foto adjunta del verano de 1988, estoy en compañía de mi mujer Mª Isabel Gómez Valenzuela, en la cima del Salvaguardia con el Aneto y la Maladeta al fondo.

Como decía mi admirado Ortega y Gasset *"El individuo no es sino la mitad de sí mismo. Su otra mitad es su medio propio... La vida es precisamente este esencial diálogo entre el cuerpo y su contorno... En lugar de medio digamos paisaje, el paisaje es aquella parte del mundo que existe realmente para cada individuo, es su realidad, es su vida misma."*[1]

En mi caso, pienso que el contorno (la montaña) y el medio humano (familia, mujer y amigos) constituyen más de la mitad de mí mismo.

Pretendo con la edición de este libro mostrar una selección de mis paisajes de montaña y contar la pequeña historia de mi trayectoria vital que me ha llevado a tratar de ejercer el difícil oficio de pintor tratando de difundir la belleza de esos paisajes.

La montaña quiero que sea el sujeto de este libro a través del que suscribe. Paso a paso, mostraré que una gran parte de mi niñez, transcurrió entre montañas, que, en mi juventud, aprendí a conocerlas y que, en mi madurez , trato de describirlas con mis pinceles. Poco a poco y de un modo cronológico, iré mostrando las pinturas en las que trato, un tanto insensatamente, de transmitir la belleza de la montaña. Como si eso fuera fácil. Son la mayoría del Pirineo. No se extrañe el lector si encuentra motivos repetidos: Argualas, Brazato, Telera, Tendeñera, ... Pues son lugares muy vividos por mí. El resultado siempre es distinto, como lo eran las circunstancias del paisaje y del pintor.

Algunas reflexiones haré sobre mis sucesivas vocaciones de geólogo y pintor.

Entre las páginas del libro intercalaré lo que son para mí, preciosos escritos que me han dedicado expertos en arte cuando he mostrado, en alguna de mis exposiciones, la obra que iba realizando. Son por ejemplo los de Hector López y Juan Domínguez (página 48); el de Rafael Ordóñez *Paisajes del Alma* (página 68); o el de Antón Castro *Un pintor sin miedo al abismo* (página 114); Desirée Orús (página 182) y Eva Gracia (página 198).

La edición de este libro ha sido posible gracias a los mecenas que aportaron su financiación durante la campaña de mecenazgo que lancé con la valiosa ayuda de la web Verkami. La relación de los mecenas que participaron puede verse en el apartado **Agradecimientos** (página 236).

*1 Frases de Ortega tomadas literalmente de Paulino Garagorri de su Nota Preliminar de Notas de Andar y Ver de Ortega en Alianza Ed.*

## Un hombre afortunado

He tenido la gran suerte de haber nacido en una magnífica familia numerosa que me facilitó una educación extraordinaria. Recibí la dosis de educación más importante con el ejemplo que me dieron mis padres y mis hermanos mayores.

Otro aporte superior de educación lo obtuve frecuentando, durante largos veraneos, un lugar tan maravilloso como el Balneario de Panticosa, rodeado de montañas y punto de encuentro con otras familias similares a la mía creando lazos de amistad eternos. También se me dio la oportunidad de estudiar la carrera en el Colegio Mayor Ximénez de Cisneros de la Ciudad Universitaria de Madrid donde conocí a gente de toda España y conocí la amistad que nace de la convivencia y de la práctica de un deporte como el rugby (pero esto es otra historia que daría para otro libro).

## Una niñez entre montañas

En la primera quincena de agosto de 1943, a los 15 días de nacer, nos subieron al Balneario a mi hermana gemela Ana y a mí.

Desde entonces creo que no he dejado de acudir ningún verano al Balneario de Panticosa aunque solo fuese una semana, como durante los permisos de la mili. Como es natural, de esos primeros años de mi vida no recuerdo nada pero estoy seguro que en mi subconsciente ya se grabó la imagen de las Argualas que veíamos desde Villa Mirador que era la casa que alquilaban mis padres cada verano.

*1943. La familia Ríos Aragüés (falta Rafa que nació en el 45)*

*Las Argualas desde Villa Mirador*

En ese entorno maravilloso nos reuníamos todos los veranos las mismas familias y los pequeños disfrutábamos en plena libertad de esa naturaleza tan extraordinaria.

Aprendimos a caminar en su maravillosa pradera alpina, hoy apenas reconocible entre los escombros de obras recientes. Y a jugar y practicar gran cantidad de deportes

*Qué suerte tener hermanos mayores!! (También me refiero a mis tres hermanas aunque no estén en la foto).*
*Al fondo Villa Mirador.*

*1944, primeros pasos en la pradera*

*Reunión de familias en villa Eugenia: Ríos Aragüés, Ríos Mitchell, Aragüés Lafarga, Balet Aragüés, Borobio Navarro.*

*Antonio AG, Santiago RA, Ramón BA y Ramón RM en la cabaña de la barra de hielo (hacia 1949).*

al aire libre: montañismo, natación, frontón, tenis, futbol, hockey y ciclismo.

*1952, emulando a los mayores: Santiago, Rafael y Ana RA*

*Elegantes montañeros: Santiago, Ramón y Rafa*

*La pandilla extasiada admira al pico del Infierno.*

*1951. La pandilla en la pradera*

Aún recuerdo la gran impresión y admiración que me llevé cuando contemplamos por primera vez el pico del Infierno desde las praderas de Azules y pensé: algún día lo subiré.

Además de los juegos y del deporte organizábamos grandes merendolas.

*1956. De merendola cerca de un torrente.*

Los primeros escarceos montañeros de cierta entidad los realicé cuando tenía 12 años en compañía de mi hermano José Ignacio y de mi prima Mª Pilar subiendo al diente difícil de los Batanes.

*En la cresta de los Batanes. Las Argualas y el Infierno al fondo.*

*Con mi hermano y padrino José Ignacio en la cima de los Batanes*

La víspera de la Virgen del Carmen, patrona del Balneario, teníamos la costumbre de subir y plantar en las Argualas (3.036 m) una gran bandera blanca que no era mas que una sábana blanca sujeta a un gran palo.

Aquel 15 de julio del año 1955 en el que subimos la bandera a Argualas, hizo mucho frío pues hasta nos nevó en el pico. A la bajada, dejando la cresta, se accede a una pala de nieve que estaba muy dura según nos advirtió Fernando que abría la marcha: -"llevad cuidado"- nos dijo. Me debí de creer un superhombre pues no hice mucho caso a su advertencia, pegué un salto y caí sobre la pala bruscamente y acto seguido resbalé y salí disparado pendiente abajo. Menos mal que él me pudo placar como buen jugador de rugby que era unos 30 m más abajo y los dos enganchados nos fuimos frenando poco a poco. Con mi pantalón corto, acabé con mis piernas escocidas. Aquel día, pasé tanto frío, que desde entonces iba a todas las excursiones con tres jerseys por lo menos.

La mayoría de las veces que íbamos a la montaña, nos acompañaban nuestros mayores pero, otras veces, nos

*1955, Las Argualas, mi primer 3.000 m. Mi prima Mª Pilar me nombra caballero de la orden de los 3000 m. Son testigos mis hermanos José Ignacio y Fernando (Foto Miguel Paris)*

íbamos solos y nos divertíamos yendo a escalar por las rocas cercanas a la pradera. Acabábamos el verano en gran forma física y con gran facilidad para subir y bajar por todos los terrenos montañosos. Sin embargo, la montaña parece que quiso cobrarse su tributo y se llevó la vida de tres primos y amigos íntimos de la infancia en desgraciados accidentes de montaña. Los tengo en un marco en lugar preferente en mi despacho.

Viví la tragedia de la muerte de Ramón desde la distancia[1]. Me habían suspendido en 4º y reválida y acababa de bajar a Zaragoza a estudiar. Creo que ha sido una de las muertes que más he sentido en mi vida; claro que tenía 14 años recién cumplidos y él 12.

*1 Mi hermano Rafa testigo de su accidente escribió un relato memorable que puede leerse en el "site"bdepanticosaim: https://sites.google.com/site/bdepanticosaim/el-accidente-de-ramon-balet*

*Ramón BA, Pepe RM y Antonio AG, muertos en accidente de montaña a los 12, 25 y 32 años respectivamente.*

*El día que murió Ramón, final de verano, 27 de agosto de 1957, poca nieve en los tresmiles. Rafa RA abre la marcha. Le siguen Ramón BA, Javier GB y Juan Ignacio HD (foto Regino B).*

Y sin embargo, a pesar de esas grandes tragedias, seguimos yendo a la montaña. ¿Qué tendrá? A colación traigo este recorte de un precioso texto anónimo aparecido en la revista del Stadium Casablanca, club zaragozano al que pertenecemos desde muy pequeños, y que guardaba en mi viejo álbum de fotos:

# MONTAÑA

El montañismo es, sin duda, el deporte más puro de cuantos existen. Es minoría. Y no solamente por ser deporte caro, sino por las cualidades humanas y calidades técnicas que se precisan. El montañero jamás dará publicidad a su esfuerzo, a su conquista; quiere el éxito para sí mismo y sus compañeros. No admite competencia, ni premios, ni aplausos. Busca el cansancio, la incomodidad, la dificultad, la alegría, la belleza, el triunfo. La montaña ofrece una paz y una serenidad únicas; centra los pensamientos sanos e inquieta hacia la soledad. Une a las personas y es ejemplo de compañerismo. La montaña es una oración. La montaña es un misterio. Nadie hay que no tenga abierto el recuerdo de su primera excursión a la montaña. El que va una vez, va siempre. El silencio de la montaña impone otro silencio.

## Una juventud recorriendo y conociendo la montaña.

Y nos fuimos haciendo mayores y seguimos acudiendo a nuestro sitio de encuentro con las montañas y con los amigos.

Y vino una nueva familia numerosa: la fenomenal y montañera Gómez de Valenzuela con la que hacíamos muchas excursiones. De Isabel, la hija mayor acabé enamorándome a edad bien temprana y hoy soy su afortunado marido.

Con todos y cada uno de ellos tengo recuerdos entrañables e imborrables de aventuras montañeras.

*Los hermanos GV hacia 1960.*

Ya con plena autonomía y libertad, empleaba, para excursiones a picos o travesías nuevas, una brújula y la guía de G. Ledormeur que me dejaba mi hermano José Ignacio

*De la guía de G. Ledormeur 1947. Librairie J. Lalonguiere. 27, rue Marechal Foch, Tarbes, Francia.*

*Con Pedro GV a la vuelta de nuestro primer Balaïtous con mis sobrinos Angel y Carlos.*

*Baño refrescante en el ibón de Xuans.*

*Rapelando en el granito de Arnales (foto Pepe Ríos).*

*Con mi hermano Luis Mari en Azules de camino al pico del Infierno (foto Rafael Galbe).*

*La pandilla en las charcas. Al fondo los Batanes.*

*Chabel en las Argualas 1968. Entonces mi novia.*

*La pandilla en la pradera.*

en la que, de forma esquemática, se mostraban itinerarios, crestas, torrentes, picos y lagos. A modo de ejemplo muestro su esquema de la región de Panticosa.

Las excursiones fuertes las alternábamos con días de "panzismo" en las que organizábamos excursiones cortas con la pandilla o descansábamos sin más en la pradera o la piscina.

Sin duda, el convivir con ese medio natural tan magnífico, me orientó a estudiar Geología y como se me daban bien las matemáticas, opté por seguir la estela de mis hermanos mayores Fernando y Luis María y estudiar esa especialidad en la Escuela de Ingenieros de Minas de Madrid en la que un tío nuestro, José María Ríos García, era el catedrático de la especialidad. Organizó durante muchos años los Campamentos Geológicos de Verano del Pirineo Aragonés. A él le sucedió en la Escuela y en los Campamentos mi hermano Luis María que fue un fenomenal geólogo y profesor. Tuve la suerte que dirigió mi tesis doctoral en un estudio geológico en Sierra Morena.

En la foto adjunta tengo a mi izquierda a dos verdaderos monstruos de la geología española dignos sucesores de Lucas Mallada: José María y Luis María Ríos.

Nos dice la Geología con toda seguridad que las cadenas montañosas que hoy observamos en la Tierra han nacido del mar como consecuencia del choque tectónico de determinadas placas tectónicas[2].

*Santiago, José María y Luis María celebrando el XXV Campamento del Pirineo Aragonés, Panticosa, 1979. Al fondo Las Argualas.*

*2 Así por ejemplo, en la orogenia alpina, el choque de la placa ibérica contra la placa euroasiática, originó, estrujando los sedimentos marinos de la cuenca intermedia, los Pirineos.*

*Banderín conmemorativo del XXV Campamento con la efigie de JM Ríos tomada de un dibujo de un alumno de los campamentos.*

Démosle un pequeño homenaje a la mar de la que salió, además de la vida, la belleza de las montañas:

*Amanece en el mar de Punta Cana. Acrílico sobre DM 81x100 cm. (2006)*



En mi última etapa como profesional ingeniero de minas trabajé en el Instituto Geológico y Minero de España desde su oficina de Zaragoza y tuve el honor de promover, coordinar y dirigir un proyecto titulado "El medio físico y su peligrosidad en un sector del Pirineo Central" que fue financiado por la Unión Europea y la Diputación General de Aragón. En él trabajaron gran número de especialistas de la geología, hidrogeología y geomorfología de una amplia región pirenaica del NO de la provincia de Huesca que incluía el Valle de Tena y el del Aragón; también trabajaron expertos del Instituto Pirenaico de Ecología en clima, usos agrarios del suelo, vegetación y fauna, así como otros especialistas en movimientos de ladera, inundaciones, sismicidad y aludes. Un resumen de dicho proyecto fue publicado por el IGME en su serie Medio Ambiente (nº 1/2001). En su portada se reproduce una de mis primeras acuarelas de las Argualas.

A finales de los 60, el Balneario de Panticosa cambió de dueño y ya no fue posible alquilar sus villas. Mis queridos suegros tuvieron la oportunidad de comprar en el pueblo de Panticosa una preciosa casa y cuadra del siglo XVIII y sus prados.

*Portada de la publicación 1/2001 de la serie Medio Ambiente del Instituto Geológico y Minero de España.*

*Mis queridos suegros Luis y Marieta en Casa Lucas.*

*La preciosa portada de Casa Lucas. Acuarela sobre papel Arches 23x31 cm (2001).*

La Casa Lucas, que así se llamaba y se llama una vez restaurada, tuve la fortuna de disfrutarla, al poco de casarme en los sucesivos veranos y en algunas más cortas estancias de otoño, primavera o invierno. Maravillosa compañía la de la familia Gómez Valenzuela en un punto de encuentro con otras familias y amigos, con grandes veladas a la lumbre de la hoguera o con suculentas paellas del chef Fernando RA. Las vistas de la montaña cambiaron. En lugar de las Argualas, ahora veíamos, 400 m más abajo, las sierras Telera y Tendeñera que cierran hacia el Sur el precioso valle de Tena .

Desde Panticosa pueblo y con coche, no dejábamos de subir al Balneario pero también de visitar otros rincones del valle de Tena o de otros valles pirenaicos para realizar excursiones y ascensiones en parajes menos conocidos.

*Con María nuestra hija mayor en la cima del Aneto.*

La familia fue creciendo y nuestras hijas y sus primos y amigos se fueron haciendo mayores y, algunos, se incorporaban a las excursiones que organizábamos y en las que casi siempre hacía de guía (guía benévolo lo llaman ahora).

*1991. Excursión familiar al ibón de Anayet. Cuarenta excursionistas de las familias Borobio, Chóliz, Gómez Navarro, Granados, Ríos y Rubio.*

*Los jóvenes que subieron al pico Anayet.*

*En el Anayet (JM Granados hace fotos).*

*1991. Con las tres GV en el pico Anayet.*

*1992. En la cresta de las Argualas.*

*1992. La juventud en el pico Argualas.*

*En el Midi D'Ossau.*

*1992. Ascendiendo al Midi D´Ossau por una de sus chimeneas.*

*En el descenso de la última chimenea del Midi, encordé al personal pues llovía y la roca estaba muy resbaladiza.*

*En la cima del pico del Infierno. Marcos con una herida de piedra en la frente (su primer 3000 m).*

*1993. En el Vignemale o Comachibosa.*

*1993. Expedición al Vignemale.*

*Grupo español en el refugio de Wallon para subir a la Gran Fache al día siguiente.*

*De camino al Balaïtous.*

*En el tour del Montblanc, cerca del refugio Bertone.*

*Con Felipe, Santi y Pedro GV en el Bacias (ahora le llaman Tablato) con esquís.*

*1994. Después del ascenso a la Maladeta en la víspera de la boda de Carlos PR y Cristina AB. De izda a dcha: Santiago, Mª Pilar, Cristina, Carlos, Jorma, Nando.*



Qué tendrá el ambiente de la montaña que todas las parejas que se conocieron y enamoraron en el Balneario de Panticosa dieron un resultado estupendo en su vida de casados. En la foto adjunta están las parejas que así se formaron en una reunión panticuta que se organizaba cada cuatro años para volver a encontrarnos en ese lugar tan magnífico y querido por todos nosotros[3].

En mayo de 2006, para celebrar la jubilación de Chabel, nos fuimos a conocer las fantásticas montañas de las Dolomitas.

Para celebrar nuestros 50 de casados nos fuimos a conocer las montañas de Noruega y sus glaciares y fiordos pero esta vez acompañados por nuestros hijos y nietos, en total, veintiuno.

*Los 21 en el fiordo Geiranger (Noruega).*

*3 Los organizadores de esos encuentros fueron los entusiastas Alfonso Sicart y su esposa Cristina Prieto. Los celebrábamos cada cuatro años como las olimpiadas.*

*Parejas formadas en el Balneario de Panticosa. Encuentro en la diada panticuta de 1992. De izquierda a derecha: Sicart-Ríos, Prieto-Ríos, Alejandro-Balet, Sicart-Prieto, Ríos-Gómez, Almandoz-Ríos , Ríos-López-Trigo, Pueyo-Usón y Lama-Gay.*

*Manuel, Rocío, Enrique, Martina, Gonzalo, Pablo, Lucía, Elena, Tomás, Inés y Santiago; nuestros once nietos del menor al mayor en el Espelunciecho.*

¡¡Qué gran satisfacción poder mostrar a nuestros descendientes lo maravilloso de la montaña!!

# Una madurez tratando de describirlas

La pintura siempre me atrajo y procuré siempre asistir a los museos y exposiciones que estaban a mi alcance. Recuerdo con admiración y delectación las acuarelas de Alberto Duce que había a la entrada del Salón Verde del Casino que representaban algunas de las cascadas del circo del Balneario de Panticosa.

Confieso que al poco de casarme, intenté pintar algún paisaje montañoso pero me salía tan mal que lo dejé por imposible hasta que, próximo a la jubilación, me decidí a practicar el dibujo y la pintura con asiduidad. Por consejo de Virgilio Albiac, gran pintor y amigo, me hice socio del Estudio Goya[4] al que sigo yendo siempre que puedo y del que recibo ejemplo y consejos muy valiosos.

A partir de ese momento me iba a todas las excursiones con mis pinturas y soportes de pintor aunque supusieran un aumento del peso de mi mochila. Otras veces, si el objetivo de paisaje era accesible en coche, me llevaba lienzos o papeles grandes con los que trataba de captar, iluso de mí, la grandeza y belleza de la montaña. Esta actividad me recuerda a la que tuve como pescador de truchas con mosca seca: el resultado no siempre era positivo. A veces pescaba y otras muchas no; a veces lograba un buen paisaje y otras muchas no, pero me servía de aprendizaje. Es curioso que cuando empecé a pintar abandoné la pesca (no había tiempo para todo).

Recuerdo que el gran Alberto Duce fue contratado, por la nueva propiedad del Balneario, para restaurar sus pinturas murales que tenía en el Casino y en el Hotel Continental. Al volver de mis excursiones pictóricas le buscaba y le enseñaba lo que iba haciendo. Y me daba muy buenos consejos como por ejemplo: tienes que dibujar más con el pincel... Le estoy muy agradecido por su dedicación a enseñar al principiante que era yo.

Otros grandes pintores que me dedicaron su tiempo para

*Con una buena pescata en mi ibón preferido (foto: J.M. Granados).*

atenderme y aconsejarme en mis inicios como pintor, fueron los grandes paisajistas José Beulas y Virgilio Albiac a los que recuerdo y admiro con enorme gratitud. A José Beulas lo conocí introducido por mi cuñado JM Granados en nuestra visita a su estudio de Huesca e hice con él gran amistad. Ya le había comprado obra en la galería Biosca cuando vivíamos en Madrid. Acudía a su finca de Huesca y le mostraba mis intentos pictóricos. Recuerdo su principal consejo: "las lejanías tienes que pintarlas con menos tono..." o, "es importante en la acuarela conocer al papel que emplees"; amable, humilde y encantador al igual que su esposa. A Virgilio lo traté más y siempre estuvo dispuesto a aconsejarme y a atenderme en su estudio de la calle Sagasta. Le visitamos en su Fabara natal y conocimos a su encantadora esposa Lolita (parece condición necesaria para ser un buen pintor lo de tener una esposa encantadora; yo la tengo, juzguen ustedes...). Una de mis primeras obras de las Argualas se la enseñé y me pidió autorización para retocarla. "Claro que sí", le dije y le dio unos toques mágicos con sus ceras al óleo que mejoraron extraordinariamente mi intento (ver página siguiente).

Virgilio me descubrió la pintura acrílica y me insistía en que el dibujo es la base fundamental de cualquier cuadro y a ello me apliqué en las sesiones con modelo vivo del Estudio Goya o en los cursos de "De vuelta con el cuaderno" que organiza la Escuela de Arte de Zaragoza a través de su incansable profesora Clara Marta.

*Visita a José Beulas en su estudio de Huesca, 1997.*

*Visita a Virgilio Albiac en su estudio de Sagasta, 1998*

---

*4 El Estudio Goya es una asociación artística zaragozana sin ánimo de lucro que practica las bellas artes con modelo vivo. Data de 1931.*

*... ¡Los Pirineos! ¿ Debemos bendecir su existencia o murmurar de ella? A Dios plugo crearlos; al hombre toca hacerse cargo de lo que son e investigar el partido que de ellos puede sacarse. Seamos de los muchos que a través del tiempo y de la fatiga contribuyen a la obra, y no tarde en llegar al día en que sean universal y minuciosamente conocidos...*

*(Lucas Mallada en "Descripción Física y Geológica de la Provincia de Huesca. Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España. 1878").*

***Luz de luna en las Argualas.*** *Acrílico sobre cartón 25x35 cm, 1996, con toques con ceras al óleo de Virgilio Albiac.*

En julio de 1997 me atreví a mostrar mis primeros intentos pictóricos en el Bar Bonanza que regentaban el gran Manolo y su mujer en la calle Refugio, 4 de Zaragoza. Allí acudieron amigos y familiares que me animaron y degustaron el buen jamón que nos servía Manolo con su proverbial simpatía y gracejo.

Ese mismo año, en agosto, hice mi segunda exposición en la sala de exposiciones del Ayuntamiento de Panticosa. Tuve éxito y vendí varios cuadros de formato pequeño.

A

B

***A. El Balneario de Panticosa desde el camino del Bozuelo.*** *Acrílico, 1997.*

***B. Panticosa hacia el Bolatica.*** *Acrílico sobre cartón 35x40 cm, 1996).*

Me doy cuenta de que mis primeros intentos de pintar la montaña del natural los realicé con pintura acrílica a veces, utilizando como paleta una roca próxima y como asiento una colchoneta que me proporcionó mi hija Marta. Presento una muestra de los paisajes del entorno de Panticosa en unas navidades de 1997 y también el cuadro al acrílico que pinté desde las Argualas.

*Casas de Panticosa en la Navidad de 1997. Acrílicos sobre Bloc Valluerca 31 x 21 cm.*

***Desde Las Argualas.*** *Acrílico sobre cartón 25 x 35 cm, un 8 de agosto de 1998.*

***Mi primera acuarela de Brazato.*** *Acuarela sobre papel 23 x 32 cm, 1999.*

En 1998 realicé dos exposiciones. Una en julio, en el bar Bonanza, esta vez de desnudos y otra en septiembre en la sala de exposiciones del Stadium Casablanca en su 50 aniversario.

*Cartel Stadium.*

***Panticosa y los Batanes al fondo.*** *Acrílico sobre cartón 23 x 31 cm, 1998.*

A

B

***A. Peña Sabocos.*** *Acrílico 23x33cm, 1998.*

***B. Domingo de Pascua.*** *Acrílico 25 x 35 cm, 1998.*

En la ciudad francesa de Pau, en el hall del “l’Hotel de Ville” organicé una exposición de paisajes pirenáicos y obtuve una de mis primeras reseñas como pintor.

La Republique 4-8-99

**Exposition** / Municipalité

## Les Pyrénées de Santiago

*Santiago Rios devant quelques-unes de ses œuvres. (Photo Ascencion Torrent / Pyrénées-Presse).*

C'est hier soir que se tenait le vernissage de l'exposition du peintre Santiago Rios Aragüés, dans le hall de l'Hôtel de Ville.

A travers son œuvre, «Paysages de mes Pyrénées», cet ingénieur des mines de 56 ans offre un regard différent sur les sommets pyrénéens qu'il affectionne tant. *«J'aime la montagne, j'ai passé toute mon enfance près de Panticosa*, avoue-t-il, *et j'ai toujours eu une grande passion pour la peinture moderne. Depuis quatre ans, j'essaie de consacrer mon temps libre à cet art.»*

C'est en 1995 qu'il entre au sein de l'atelier de peinture espagnol «Estudio Goya» de Saragosse, qui essaie de *«pratiquer, promouvoir et répandre le dessin et l'art pictural»*. Puis il participe à plusieurs expositions collectives. Mais c'est en août 1998 qu'il obtient son premier prix, celui du «concour de dessin et peinture bal de Tena», célébré à Panticosa. De nombreuses personnes étaient présentes pour admirer les œuvres du «jeune» peintre.

Un mélange d'acrilique sur papier, sur carton et quelques aquarelles retraçant les paysages montagneux. Beaucoup de couleur également, ce qui tranche avec les représentations habituelles de la nature, plutôt sauvage et donc sombre. Santiago Rios continue son chemin en *«essayant de persévérer dans la peinture»*, mais ce qu'il souhaite avant tout, c'est *«continuer»* son art tout simplement.

C.T.

*Referencia aparecida en La Republique, el 4 de agosto de 1999.*

*En la inauguración de mi exposición en Pau, grupo español de familiares y amigos que me acompañó (1999).*

**Cerler.** *Acrílico 35 x 50 cm, 1999.*

*Tendeñera en una tarde de primavera.* *Acrílico 37 x 50 cm, 1999.*

***Desde el pico Gemelos.*** *Acrílico 25 x 35 cm, 1998.*

*Paisaje nevado a contraluz desde la corona de Ejena.*
*Acrílico sobre Carpeline, 32 x 20 cm, 1997.*

A

B

***A. Desde el Hospital de Benasque.*** *Acrílico, 25 x 35 cm, 1999.*

***B. Sombras de otoño en la Telera.*** *Acrílico, 20 x 35 cm, 1998.*

En marzo de 2001 monté una exposición de acuarelas en la sala DecorArt y recibí los primeros comentarios sobre mi faceta como pintor gracias a Héctor López y Juan Domínguez.

# Santiago Ríos

Al ver la acuarela de Santiago Ríos, de quien puede decirse que realiza su primera individual con entidad, descubrimos un punto de estilo que creemos habrá de tomarse incofundible. Trabaja con tonos intensos y sólidos, de forma que el autor huye de los fáciles y blandos recursos a la aguada, tan sensibles y en muchas ocasiones decorativistas, para presentar al espectador con masas rotundas, con elementos nítidos y sentidos, con una profundidad que no permite hablar de un novel, sino de alguien que lleva tiempo meditando en torno a estos problemas. De hecho, sus «Paseos por el Pirineo» no sólo le califican como buen conocedor del medio, sino que abundan en un cariño y un cuidado de la realización que suplirá otros aspectos. Veremos así los mismos escenarios en diferentes estaciones o, incluso, desde diferentes perspectivas.

A la hora de enfrentarse al medio, Santiago Ríos prefiere un alto grado de libertad, una ausencia de reglamentaciones clasicistas que redundan en el aludido personalismo en la factura. Hasta el punto de que un exceso de aproximación al paisaje o la ausencia de referentes legibles aproximan un par de sus originales a lo abstracto, quizás como sistema para dar protagonismo al meteoro («Nevaba») o porque así lo tradujo la cabeza del artista. Huye de lo meramente representativo y se involucra en cada una de las vistas, en cada una de las acciones.

Muestra interesante y prometedora. Hallaremos algunos leves problemas técnicos, como cuando dominan los blancos; pero encontraremos que Santiago Ríos sabe transmitir con limpieza su profundo amor por la tierra y su serio planteamiento del trabajo, sin más aspiraciones que las de enseñar a los demás un entorno con el cariño y la dedicación que él mismo siente. **H. L.**

DECOR-ART

Heraldo de Aragón, 15-3-01

*Crítica de Hector López sobre mi exposición de acuarelas en Decor-Art.*

10 / ¡muévete!

16 DE MARZO DE 2001, VIERNES
HERALDO DE ARAGÓN
cultura

ARTE

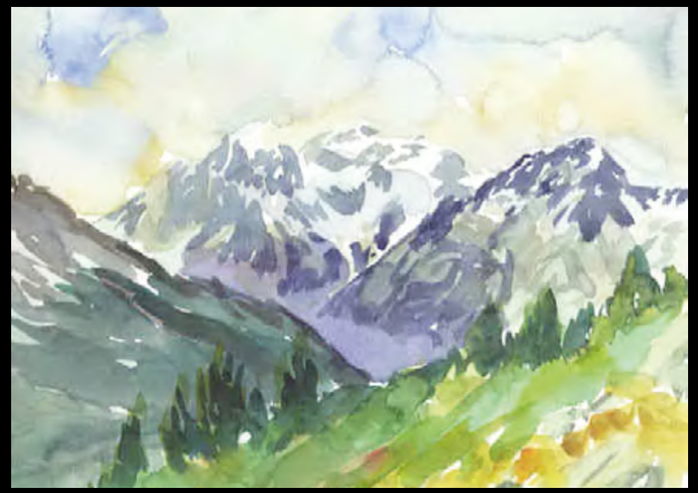
## LAS EXPOSICIONES DE LA SEMANA

### Los ingenieros de minas también pintan

Pues resulta que sí, que los ingenieros de minas también pintan. Lo acabo de descubrir gracias a Santiago Ríos Aragüés, que es ingeniero de minas y pinta, y expone, ahora en Decor-Art, pero es que la cosa tiene mayor alcance puesto que existe incluso un Certamen de Pintores Ingenieros de Minas, en el que nuestro paisano Ríos obtuvo uno de los premios. Pero quien ahora nos interesa es nuestro ingeniero, Santiago Ríos Aragüés, que además de ser pintor resulta que es un antiguo compañero mío de colegio, aunque esto lo he sabido ahora, gracias a Isabel Bailo, directora de Decor-Art, que habla siempre de sus pintores, a los que mima y promociona de estupendas maneras. Santiago Ríos además lo hace bien, muy bien, y en sus paisajes pone una sensibilidad y un lirismo que uno nunca hubiera relacionado con un ingeniero de minas, que parecen que tengan que ser gente algo ruda. Pero las gamas de color, los contraluces, la visión del paisaje, su mirada hacia la naturaleza reflejan que estamos ante un sensible artistas. Los ingenieros de mina también tienen su corazoncito.

«Camino por el Pirineo», Santiago Ríos Aragüés. Acuarelas. Sala de Arte DecorArt (Cuatro de Agosto, 2). De 11 a 13 y de 17 a 20h. Sábado tarde, cerrado. Hasta el 5 de abril.

*Reseña de Juan Dominguez Lasierra en el Heraldo de Aragón del 16 de marzo de 2001.*



A

B

**A. El Perdiguero.** *Acuarela 23x31 cm, 2000.*

**B. Vignemale (Comachibosa) desde el Bacias.** *Acuarela 23x31 cm, 2000.*

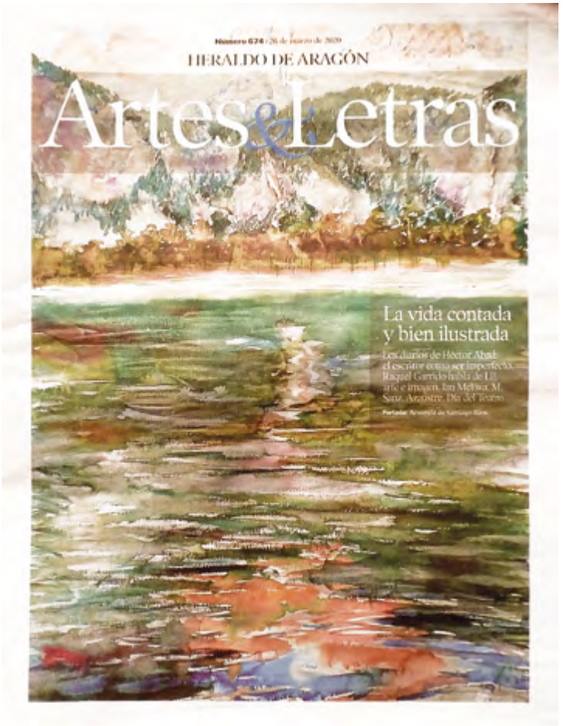
***El ibón de Brazato el 24 de agosto de 1999.*** *Acuarela sobre papel Arches 36x51 cm.*

***El Cervino desde Zermat.*** *Acuarela sobre papel 30x22 cm, 1999.*

***Brazato un 11 de marzo de 2000.*** *Acuarela sobre papel Meirat 38x50 cm.*

***Brazato un 13 de agosto de 2000.*** *Acuarela sobre papel Aquari 37x50 cm.*

***Brazato en primavera de 2000.*** *Acrílico sobre DM 61x85 cm.*




*Portada de Artes y Letras del Heraldo de Aragón del 26 de marzo de 2020.*

**EN PORTADA**
SANTIAGO RÍOS

**Santiago Ríos.** Ingeniero y pintor.

Santiago Ríos es ingeniero, pintor y ecologista, de esos que recorren la ciudad en bicicleta para conocerla y percibirla mejor. Una de sus pasiones es, sin duda, la música; le encanta trabajar en los conciertos: de clásica (se le dan muy bien los pianos), de rock, de jazz o de músicas del mundo. Y otra pasión son las montañas, las vaguadas, los valles, las serranías, las cumbres nevadas o el remanso de los ibones. Ha recogido su obra en varios volúmenes. De naturaleza es la acuarela que ocupa hoy la portada de 'Artes & Letras'. Dice este artista que pertenece al Estudio Goya: «La titulo 'Amanecida sobre el lago'. Está hecha del natural en el balneario de Panticosa después de madrugar un día de agosto sobre papel Arches de 300 g de 76x56 cm». Santiago prepara otro libro. **A&L**

***Amanecida sobre el lago.*** *Acuarela sobre papel Arches 76x56 cm, 18 de agosto de 2001.*

*Por encima del tejado de Belío y del Gran Hotel surgen majestuosas Las Argualas.*
*Acuarela sobre papel Meirat 51x82 cm, 2001.*

***El valle de Benasque desde la pista de Chía.*** *Acrílico sobre tabla 61x85 cm, 2001.*

***El ibón de Brazato mirando hacia el Este.*** *El Bacias (Tablato) a la derecha y el pico Brazato a la izquierda. Acuarela sobre papel, 2001.*

# *Paisajes del alma en la pintura de Santiago Ríos*

*Rafael Ordoñez Fernández*

El primer sentimiento de asombro estremecido ante la magnificencia misteriosa de las grandes montuosidades pétreas (que parecen absortas en el fondo insondable de un tiempo mineral y suspendido, pero siguen viviendo la lenta progresión de los ciclos geológicos) y la severa dignidad vegetal de sus pieles adustas en constante batalla con el aire y el agua, y el dominio boscoso exultante profundo de laderas umbrías o transidas de sol o anegadas de nieve, y el jugoso verdor de los cultivos, las frescas arboledas pautando el horizonte, los arbustos varados a la vera de veredas vacías que atraviesan sin pausa los linderos inciertos de valles y planicies, y los lentos arroyos indecisos y el tumulto rotundo musical espumoso del río cuyas orillas alimentan el límite frugal de la memoria, toda esa incontenible sucesión de miradas, sensaciones, aromas, recuerdos, pensamientos están recuperados para siempre, respiran y palpitan con pasión renovada entusiasta serena, ya que se reconocen por su naturaleza más auténtica y viva, en todos los paisajes que rememora sueña imagina y disfruta Santiago.

Mientras los pinta, va descubriendo y experimenta la condición voluble de la luz, cuya misteriosa persistencia a lo largo de los amaneceres infinitos, que apenas se vislumbran en el limes difuso de cualquier horizonte cuando son invadidos con furia inesperada por un sol que ha de darle color y dimensiones a valles y cañadas, repechos y colinas, caminos y bancales, prados, gargantas, cumbres, y atravesando el cálido fragor del mediodía (prisionero a su tiempo del hálito aterido del invierno, mientras la sombra tiembla y se adelgaza y ensaya garabatos en la nieve), y prestando dulzura consistencia volumen a la memoria lenta y al fulgor discursivo y a todos los rumores pálidos de la tarde que recoge y conserva las músicas, el aire, las formas, el silencio, los recuerdos, el sueño y el pálpito del mundo para garantizar que, a través de la noche, todo llegará intacto al nuevo día y podremos gozar su color desmedido.

Ese color primero y casi virginal que surge de las mismas entrañas de la tierra y fiel a sus orígenes va dotando de vida y atributos a cuanto en ella existe, de modo que los ocres, las tierras y los verdes pululan por el campo fértil y ensimismado, y en las montañas viven los grises y amarillos, pero también los verdes, los sienas, los azules y una gama infinita de blancos y violetas recordando el aroma de las viejas canciones que alentaron los fuegos de tanta travesía, y los rojos señalan la presencia de frutos y disputan al cadmio las hojas del otoño, verdiazulado a veces en álamos enhiestos y frondosos arbustos de olor inolvidable, y grisáceo y fluido como suelen las aguas que corren presurosas o meditan despacio en revueltas y pozas donde toda la infancia se baña sin descanso antes de que los humos de hogueras invernizas se diluyan despacio entre los esqueletos vegetales o asciendan hacia un cielo impregnado de azules rotundos e imposibles, salvo en el sentimiento volátil de los sueños, y transidos a veces de nubes multiformes que Santiago dispone blancuzcas y ligeras como un amable intruso en el fulgor del alma.

Porque en estos paisajes solitarios y llenos de rumores y vida en movimiento, donde todo sucede con absoluta calma y la naturaleza se muestra imperturbable en ausencia del hombre (que acaba de salir del escenario pero sigue actuando con plena inmunidad en su delirio), las visiones de valles profundos y encantados –de verde lujurioso alrededor del río y sendas intrincadas sin destino preciso y cielos que restallan de azul ultramarino– y acaso melancólicos en tardes inundadas de verano y hastío, las praderas repletas de tenaces gramíneas y enjoyadas a veces con rutilantes flores gozosas de rocío, las crestas montañosas donde la nieve reina y pequeñas colonias de valientes coníferas mantienen la ilusión perenne de estar vivo, los campos de labor demasiado lejanos y expuestos al rigor silente del olvido, la luz intransitiva que cruza sin descanso todos los horizontes presagiando el ocaso, los colores del aire oculto y presentido por frondas y ribazos, y al fin todos los modos de mirar y pintar la existencia latente no son sino reflejos y representaciones de los viejos recuerdos y la experiencia nueva y de los sentimientos y de las emociones con que Santiago Ríos contempla y reconoce, siente, rescata y vive esa breve porción inmensa y familiar de la naturaleza que a la postre conforma lo que ya sólo son paisajes de su alma.

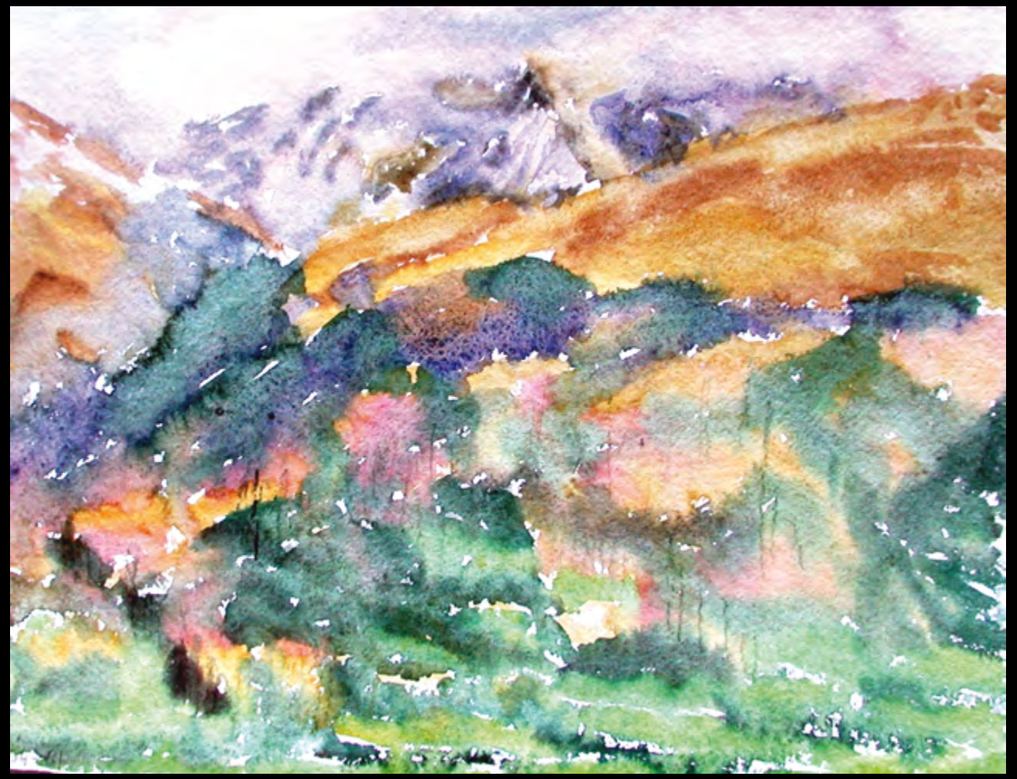
*Rafael Ordóñez Fernández*

***El circo de Gavarnie.*** *Acrílico 54x73 cm, 2001.*

*Cara Norte del Vignemale desde el refugio des Oulettes al atardecer del 27 de mayo de 2001.*

*Acuarela  sobre papel Aquari 34x50 cm.*

***Cara Norte del Vignemale al amanecer del 28 de mayo de 2001.*** *Acuarela s/papel Guarro 50x70 cm.*



***Primavera en Tendeñera.*** *Acuarela sobre papel  23x31 cm, 2001.*

***Tendeñera en la tarde.*** *Acrílico sobre lienzo 81x100 cm, 2001.*

***Cascada de la Cueva subiendo a Bozuelo.*** *Acuarela 30x23 cm sobre papel Meirat 300 g, 20 de agosto de 2001.*

***Torre y Telera.*** *13 de enero de 2001.*

*Cabecera del valle de Aisa.* *Acrilico sobre cartón 27x50 cm, 2002.*

***El monte Rosa y el Liskamm en una mañana de septiembre de 2003.*** *Alpes de Suiza. Acuarela sobre papel Arches 24x32 cm.*

***Contraluz en la cresta de Sasnos desde la estación de esquí de Panticosa.*** *Acuarela sobre papel Arches 23x31 cm, 2004.*

*En la exposición de 2005 en la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza tuve el honor de recibir la visita de Virgilio Albiac y de su mujer Lolita.*

**Barranco y Peña de Sabocos.** *Acrílico sobre DM 50x38 cm, primavera de 2004.*

***Las Argualas desde el torrente de Brazato.*** *Acuarela sobre papel guarro 50x70 cm, 21 de julio de 2004.*

*La Tendeñera desde Escarrilla.* *Acrílico s/tabla 61x85 cm, 2004.*

***Mandilar a la puesta de sol.*** *Acrílico sobre tabla 38x50 cm, 2004.*

***Valle de Pineta.*** *Acuarela s/papel Aquari 350 g, 50x82 cm, 2004.*

*Valle de Pineta.* *Acuarela s/papel Arches 300 g, 36x51 cm, 2004.*

***Argualas amaneciendo.*** *Acuarela sobre papel Arches 300 g, 77x57 cm, 2004.*

***Batisielles y el Perdiguero.*** *Acuarela 30x20 cm, 2005.*

***Los Pirineos desde los aledaños de Pau.*** *Acrílicos sobre DM 38x50 cm, 15 de marzo de 2006.*

***Las tres cimas de Lavaredo.*** *Las Dolomitas, Italia. Acuarela sobre papel Arches 36x51 cm, mayo de 2006.*

*La Civeta a la izquierda y el Pelmo a la derecha.*
*Las Dolomitas, Italia.* Acuarela 50x82 cm, mayo 2006.

***El Everest desde el campo base tibetano.*** *Acuarela sobre papel Arches 21x30 cm, 18 de agosto de 2006.*

# *Un pintor sin miedo al abismo*

*Antón Castro*

Santiago Ríos (Zaragoza, 1943) es ingeniero de minas y conoce, por tanto, la naturaleza como pocos. La conoce, la recorre, la interioriza, la sueña en el estudio y luego, con esponjosa memoria y la manufactura del artista, la recrea. Una buena parte de su existencia, en el fondo, es un intento de atrapar su esencia y de trascenderla en el lienzo. Usa cualquier técnica: acrílico y óleo, acuarela, lápiz de color, los dedos incansables de la imaginación. Su pintura, antes que nada, es un ejercicio de abstracción y de recreación. Y una lectura del álbum de las estaciones, variaciones de matices y de iluminación sobre un peñasco. Es un pintor de paisajes del alma que fija instantes («No se pinta un paisaje, una marina... Se pinta la impresión de una hora al día», dijo Edouard Manet), emociones, pozas, apriscos, senderos en la niebla o en la nieve que avanzan hacia el abismo. Es un pintor de la luz infinita del horizonte y del silencio: sus cuadros rezuman serenidad y la inaprensible transparencia del aire.

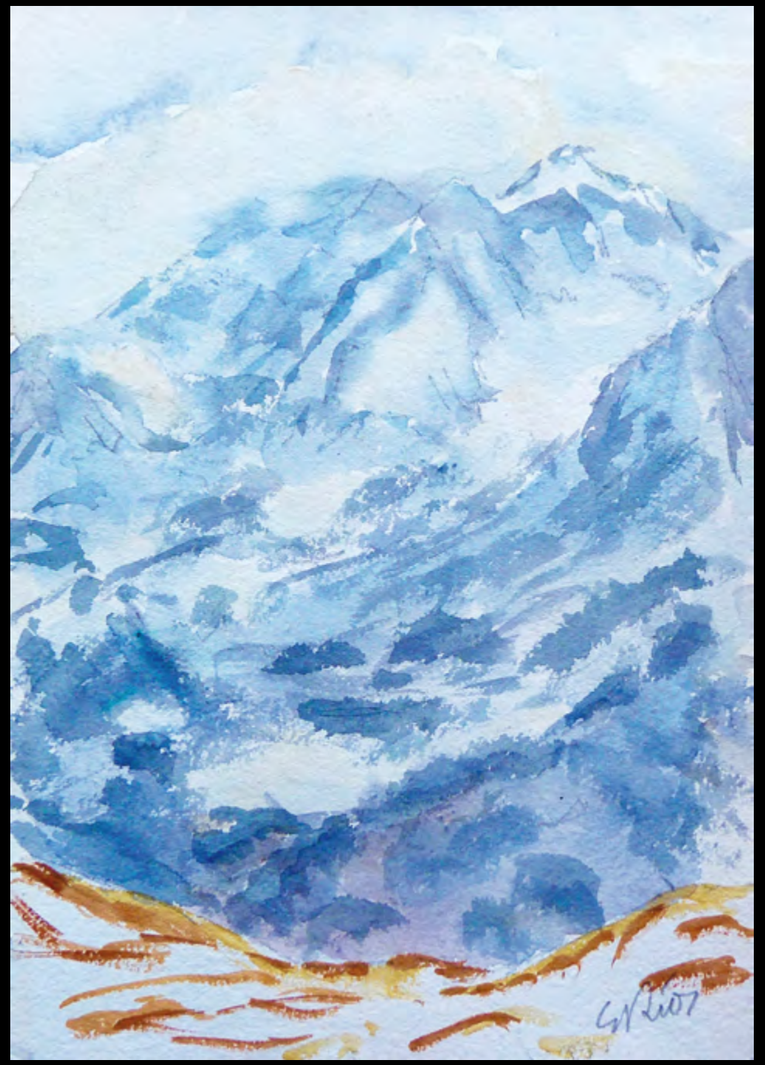
Ríos es un montañero que se atreve a ser deslumbrado por los elementos y es un viajero que observa: su trabajo nace, en un primer arrebato, de la observación. ¿Qué ve, qué le interesa, qué persigue, cómo se agolpan las masas, cómo se encadenan los rayos, la beatitud de las colinas dormidas, la fuente que mana y derrama color, carne del tiempo, embeleso? No es fácil saberlo. Persigue la orografía, la exactitud de la mole, su majestuosidad. Y ante ella, más o menos cerca, a sus pies o viéndola mecerse en el cristal de la atmósfera en lontananza, extrae matices: brillos, relieves, flores, la exactitud del contraluz, gasas, velos, una carta cromática que resulta versátil… Poco a poco, con intuición y sentido del vértigo, con paciencia y ritmo, ajusta su composición, las líneas en fuga, la geometría insinuada del paisaje o de las alturas, y aquilata aquí un tono, una gama de ocres o azules, un celaje rosado o de oro incendiado. Con parsimonia, con la luz precisa que brota tanto de afuera como su de su propio corazón, resuelve sus cuadros. Y logra algo que es un afán obsesivo: trascender lo que ve. La pintura es un arte irreductible: tiene su latido, sus formas, su untuosidad, sus fuegos fatuos, su conciencia de eternidad. La pintura es sugerencia y materia, delectación y búsqueda, entrega y placer. Santiago Ríos, con una vocación que desarma, busca y encuentra. Camina como el distraído y halla un fogonazo de claridad. La concentración expresiva de las rocas, la grandeza de la naturaleza que se vuelve ritual y espectáculo. Pacto de la sangre. Senda iluminada de astros.

Este conjunto de paisajes es una forma de autobiografía. O un diario de su existencia en las montañas, de cuando estuvo allí y de cuando regresa y evoca desde su taller, con vistas a Zaragoza desde la calle África, o desde el Estudio Goya lo que ha visto. Aquí



están sus cordilleras y picos más amados. Y están sus sensaciones, su emoción, su sensibilidad, el placer del tránsito exterior e interior. El paisajista es un místico de su oficio: pensemos en el manierista y calígrafo del bodegón Morandi, en Monet, señor de los jardines y de las aguas, en Pinazo, en el gruñón Turner, maestro absoluto de la beldad remansada y de los fuegos visibles e invisibles de la tarde. Santiago sigue su magisterio o su devoción. Y nos ofrece sus orografías, sus precipicios, sus altitudes, el rastro de sus huellas de paseante o de esquiador en la nevada.

Hay lugares que lo enloquecen, claro, como Peña Telera, como Argualas, Tendeñera, el Infierno (al que le gusta atraparlo en plena tarde), el Somontano entrevisto, Aspe, el universo visual y apabullante de los Pirineos. Pero también ha estado en el Monte Cervino o en el lago Pukaki, ante el monte Cook, que se abre hacia Nueva Zelanda. A Santiago le interesan los roquedales, las cadenas montañosas, pero también elementos como más entrañables: esos ibones que despliegan su espejo que copia en agua de plata y sueño la estremecedora función de la naturaleza. «Ahora me siento como el paisaje, puedo ser audaz e incluir todos los tonos de azul y rosa: es encantador, es delicioso», bien podría confesar Santiago Ríos con Claude Monet. Mirar para él es transformarse en paisaje, en color, en pintura. Paul Cézanne, otro formidable paisajista sostenía: «No se trata de pintar la vida, se trata de hacer viva la pintura». Por ahí, exactamente por ahí, merodea el pintor. Y se arroja con total confianza al abismo.



***El Aneto desde el barranco Gorgoutes.*** *Acuarela sobre papel 29x19 cm, 3 de marzo de 2007.*

***El ibón de brazato un 24 de julio de 2007.*** *Acuarela sobre papel arches 36x51 cm.*

*Portada de Artes & Letras del 3 de marzo de 2016.*

***Hacia Candanchú desde el Somport.*** *Acuarela sobre papel Aquari 41x31 cm, 2008.*

***Peñas de Sabocos y Blanca de Hoz de Jaca.*** *Acuarela sobre papel Meirat 50x84 cm, 2008.*

***Alecht Glazier (Suiza).*** *Acuarela sobre papel Meirat 300 g 56x98 cm, julio 2009.*

*En la cima del Mont Blanc con Josa Pujante (guía benévolo, a la izquierda) y otros tres amigos catalanes a mi derecha. (Mi querido suegro me dijo que ese día de agosto de 1991, justo hizo 50 años de su ascensión al Mont Blanc).*

***Al fondo el Montblanc desde Chamonix.*** *Acuarela 13,5x18 cm, 2009.*

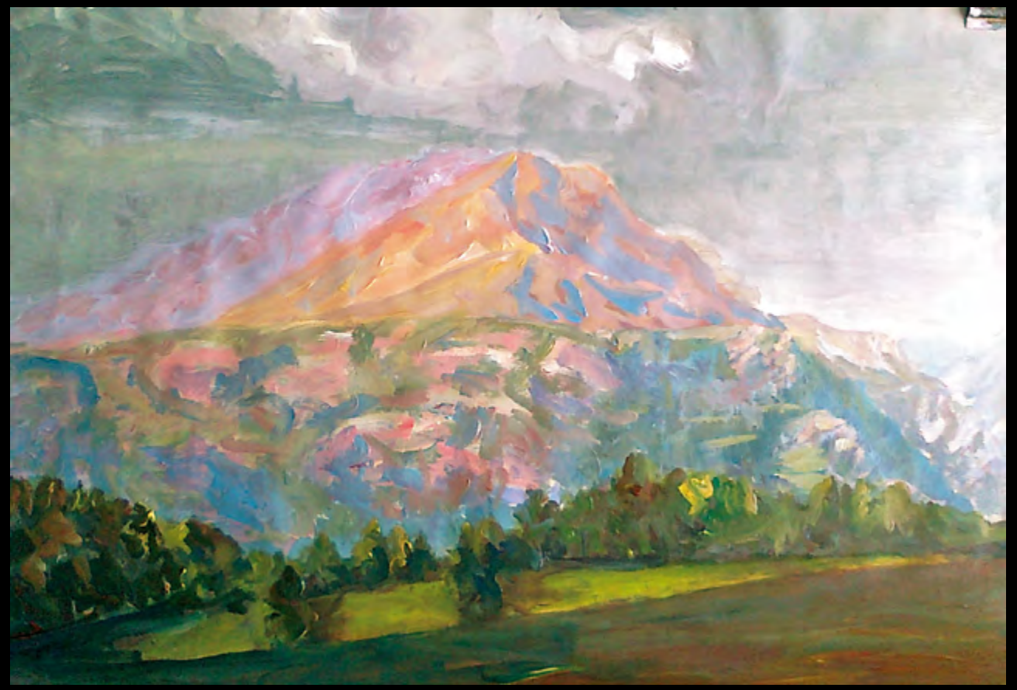
***Desde el Finsteraarhornhütte El Gross.*** *Alpes de Suiza. Acuarela 13,5x18 cm, Suiza 2009.*

***Las Argualas desde Brazato helado.*** *Mixta sobre papel Guarro 50x70 cm, febrero de 2009.*

***Ventisca pirenaica.*** *Acrílico sobre tabla 75x166 cm, 2010.*

***Esquiando desde Brazato.*** *Acrílico sobre tabla 58x95 cm, 2010.*

*Luz vespertina sobre la Tendeñera el 2 de abril de 2010.*
*Acuarela sobre papel Guarro 50x70 cm.*



*Atardecer sobre el macizo de Argualas desde Piedrafita.*
*Acrílico sobre papel Guarro 70x100 cm, adosado a panel de aglomerado, 2010.*

***Peña Telera.*** *Acuarela sobre papel Guarro 50x70 cm, 2010.*

***Telera con niebla desde la piscina de Panticosa.*** *Acuarela sobre papel Fabriano 10x15 cm, 2010.*

***Aspe y Zapatilla desde Astún.*** *Acuarela s papel Aquari 26x36 cm, 2011.*

**Brazato.** *Acrílico sobre lienzo 50x70 cm, 2011.*

***Telera.*** *Acuarela s papel Aquari 500 g, 28x38 cm, 2011*

*"Los Pirineos son capaces de dar a los santos la nostalgia de la Tierra"*

*(Henry Russel)*

***Tendeñera desde la zona de esquí de Panticosa.*** *Acuarela sobre papel Aquari 500 g, 28x38 cm, 2011.*

***El Aneto desde el ibón de Billamuerta.*** *Acuarela 23x32 cm, 4 junio 2012.*

***Telera vespertina.*** *Acrílico 50x70 cm, 2012.*

*El autor en el Tassman Glacier (Nueva Zelanda) con su dibujo recién hecho. (2012)*

**Glaciar del Sefton.** *Nueva Zelanda. Acuarela 23x33 cm, 29 de diciembre de 2012.*

***Pukaki lake.*** *Nueva Zelanda. Tinta sobre cuaderno Mont Marte A5, 4 enero 2013.*

***Lago Pukaki con el Monte Cook al fondo.*** *Nueva Zelanda.*
*Acrílico sobre lienzo 81x100 cm, 2013.*

*Desde el tuc Alfonso, pinto La Maladeta y mi sobrina nieta María Serrano mira.*

***La Maladeta desde el tuc Alfonso Sicart.*** *Acuarela sobre papel Canson 33x24 cm, 14 agosto 2013.*

***Desde las pistas de Panticosa.*** *Tinta y acuarela sobre cartulina 26x36 cm, 4 febrero 2013.*

***Las Argualas un 18 de julio de 2013.*** *Acuarela sobre papel Guarro 50x70 cm.*

***Las Argualas y el barranco Caldarés.*** *Acrílico y óleo sobre tabla 90x186 cm, 2013.*

## *Telera un 31 de marzo de 2013.*

**A.** *Acuarela sobre papel Arches 300 g de 23x31 cm.*

**B.** *Tinta Parker aguada sobre papel Canson 200 g de 23x32 cm.*

A

B

***Telera nevada.*** *Acrílico sobre DM 61x85 cm, 2014.*

***Tendeñera desde Formigal.*** *Acrilico sobre DM 61x85 cm, 2014.*

***El barranco de Sabocos en otoño.*** *Acrílico sobre carpeline 70x100 cm, 20 de octubre de 2014.*

***Tendeñera desde la zona de esquí de Panticosa.*** *Acuarela sobre papel Meirat 28x36 cm, 2014.*

***La Casita de Alfonso y Cris.*** *Canejan, Valle de Arán. Tinta y acuarela sobre cartulina 33x23 cm, agosto de 2014.*

# Caminando entre paisajes de montaña

PINTURA Y ACUARELA

**Montañas vividas**

*Santiago Ríos. Agrupación Artística Aragonesa. Hasta el 23 de marzo*

Detalle de 'Brazato en un día de verano de 2014'. SANTIAGO RÍOS

Una gran ventana abierta al paisaje del Pirineo oscense. Esta es la propuesta del pintor Santiago Ríos (Zaragoza, 1943) en la exposición que presenta en la sala de la Agrupación Artística Aragonesa. Fiel a su manera de concebir las exhibiciones de manera temática, ésta se centra en esta ocasión en el paisaje de montaña. La exposición reúne una selección de obras realizadas en los diez últimos años en el que el artista decanta sus preferencias técnicas por la acuarela y el acrílico.

Su profesión de ingeniero de minas le ha proporcionado la posibilidad de viajar y descubrir las cambiantes geografías de lugares muy distantes, sin embargo en esta exposición el autor ha preferido mostrar esa relación directa que mantiene desde su infancia con el Pirineo aragonés. Un paisaje que como montañero y esquiador ha recorrido tantas veces, muchas de ellas con sus aparejos de pintor, para plasmar ese determinado momento en que la luz del atardecer infunde sus tonalidades más cálidas o resalta la blancura de las cumbres.

Obras narradas desde la honestidad y el sentimiento hacia un territorio al que Santiago Ríos muestra un galanteo perpetuo. La amada mil veces pintada y que siempre muestra un rostro renovado. Un paisaje vivido pero eternamente cambiante. Lugares como Peña Telera, Argualas, Tendeñera o el valle de Aspe, son sólo algunos ejemplos de aquellos espacios naturales de continuo retorno. Montañas, ibones como el de Brazato o somontanos están perfectamente identificados y detallados en la información de las cartelas, en las que además se aporta la perspectiva desde dónde se ha ejecutado la obra e incluso en algunas de ellas el mes en que se ha pintado.

Esta impronta le relaciona con corrientes naturalistas e impresionistas, ya que su destino final es trasmitir una vivencia efímera que se produjo en un determinado momento marcado por la incidencia de la luz y la apreciación que ésta tiene sobre los colores en la naturaleza.

Santiago Ríos trabaja la acuarela y el acrílico de forma similar en su resolución final. Trazos seguros, sin abocetar y con una atención especial al claroscuro en sus composiciones. Los colores trasladan la paleta del paisaje. El momento congelado en un lapso temporal. No hay trucos, ni artificios, ni necesidad de grandilocuencias, sólo ser honesto con su obra. Una actitud que se repite en otros trabajos de distinta temática que han fundamentado su trayectoria como son los dibujos de figura con modelo vivo que realiza en el Estudio Goya que expuso en Washington en 2013 o los dedicados a la música.

El autor cuando asiste a conciertos dibuja a tinta sobre el programa de mano algunos momentos de la ejecución de las piezas, que luego agrupa en apartados clasificados en clásica, jazz y flamenco. Se trata de captar la interpretación del músico en ese instante irrepetible que ha sido reproducido para la ilustración de críticas musicales en HERALDO DE ARAGÓN. Además Ríos tiene abierto el blog Chordón en el que vuelca sus dibujos y pinturas relacionadas con la música.

DESIRÉE ORÚS

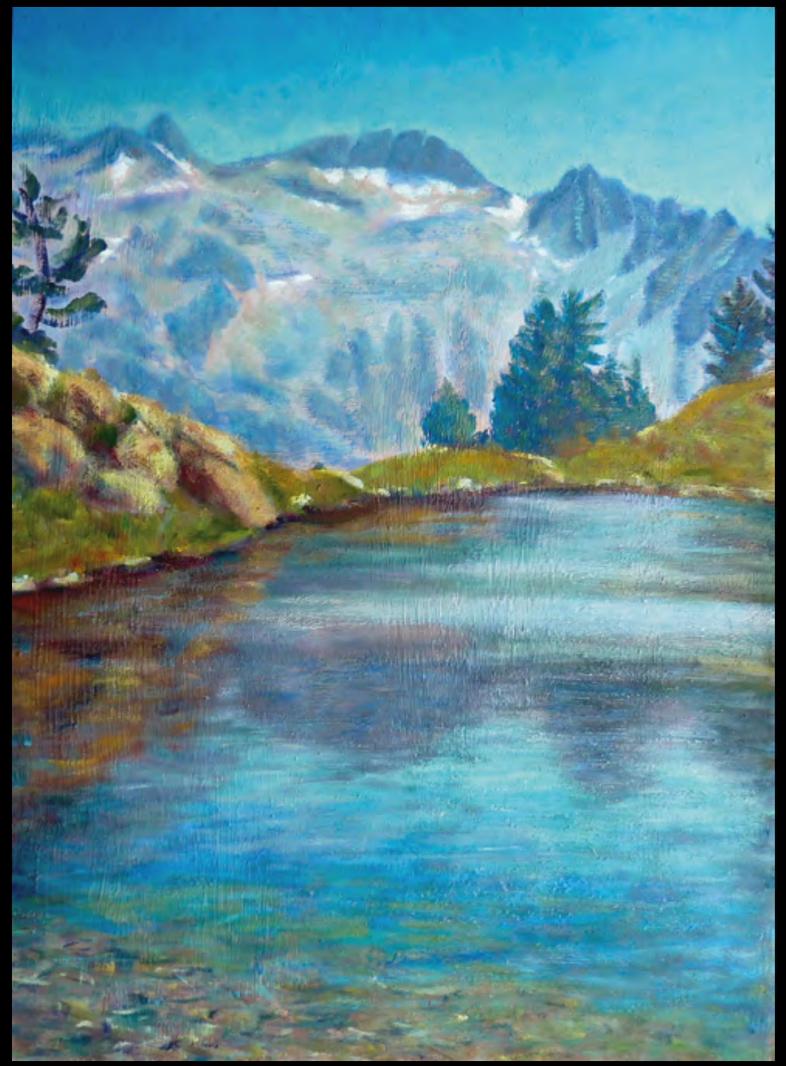
*Crítica de Desirée Orus publicada en el Heraldo del 17 de marzo de 2016*

***Brazato sin viento.*** *Acrílico sobre DM 61x85 cm, 2014.*

***El Pico del Infierno con luz de poniente.*** *Acrílico sobre DM 54x75 cm, 2014.*

***Escuellas y Yenefrito.*** *Acrílico sobre DM 61x85 cm, 2014.*

***Telera un 28 de julio de 2014.*** *Acrílico sobre tela 44x60 cm.*



*Los Dientes de Batanes desde las Charcas o Ranas.*
*Acrílico sobre DM 85x61 cm, 2014.*

***La Ripera un 20 de octubre de 2014.*** *Acuarela y tinta sobre cartulina 32x46 cm.*

*El Faceras y la Tendeñera el 21 de octubre de 2014.*
*Acuarela sobre papel Meirat 28x32 cm.*

***El ibón de Arnales.*** *Acuarela s/Arches 23x32 cm, 2014.*

56 | CULTURA&OCIO Jueves 3 de marzo d

# Las montañas pirenaicas, modelos vivos y vividos de la pintura de Santiago Ríos

● La Agrupación Artística Aragonesa inaugura hoy una exposición que muestra paisajes ilustrados por este zaragozano. Permanecerá abierta hasta el 23 de marzo

ZARAGOZA. De paseo por la montaña, Santiago Ríos saca sus papeles y sus acuarelas, se sienta y empieza a pintar. Así, in situ, es como este ingeniero de minas retirado retrata las montañas del Pirineo aragonés. Desde hoy, y hasta el próximo día 23, en la sala de exposiciones de la Agrupación Artística Aragonesa (calle Lagasca, 21) y bajo el título 'Montañas vividas', se puede ver una selección de sus postales.

«Mis cuadros son un intento de plasmar en un momento lo que veo desde la montaña», dice el pintor. Y puntualiza: «En realidad, tratar de plasmar estas bellezas es toda una temeridad». Para él, las montañas y la vida van unidas: «Desde que veraneaba en el balneario de Panticosa cuando era niño, no he dejado de subir a estos picos. Y ahora, además, fomento mi afición a la pintura a través de estos paisajes increíbles».

Aunque ese retrato instantáneo de las cumbres es la esencia de su pintura, superados los 70 años, Ríos ha ido introduciendo variantes en su modus operandi. «Antes –cuenta–, era incapaz de hacer un cuadro entre cuatro paredes. Tenía que estar siempre en el campo para pintar. Pero, de un tiempo a esta parte, también trabajo en estudio». Allí pinta las obras de gran formato y, para no olvidar detalle, se sirve de acuarelas que hace en el momento para que le sirvan de guía y de anotaciones que toma en sus paseos.

«Primero pensé en hacer una exposición temática de paisajes de nieve, pero luego me pareció mejor incluir obras en las que se puedan ver los Pirineos en las cuatro estaciones», dice el pintor sobre esta muestra, con más de una veintena de obras.

En este viaje por los picos aragoneses recorridos por Ríos, se cuelan dos invitados especiales. El primero es el lago neozelandés Pukaki, con el monte Cook al fondo; el segundo, el pico Matterhorn, con forma de pirámide, en la frontera entre los Alpes suizos e italianos. Este último incluye pequeños fragmentos de piedra pómez que le dan una textura rugosa y árida que recuerda a la tierra de las montañas.

**Aprendiz constante**

Santiago Ríos se interesó por la pintura de manera activa tras su jubilación. «Poco antes de retirarme me hice socio de la asociación artística Estudio Goya. Entonces empecé a aprender, y sigo haciéndolo, porque no siempre quedo satisfecho con el resultado», relata este pintor, que antes fue, además de ingeniero de minas especializado en geología, internacional de rugby con España.

Aunque las montañas son sus mejores «modelos vivos, porque tienen una luz que cambia constantemente», también ilustra conciertos –muchas veces en los propios programas de mano– al ritmo que marca la música.

Si algún visitante de la exposición se interesa por sus postales pirenaicas, puede adquirirlas. «No me importa desprenderme de alguna obra», dice Ríos. «Pero –ovia– hay una que no está en venta: la tengo reservada para uno de mis 11 nietos».

EVA GRACIA

El pintor Santiago Ríos, ayer, junto a dos de sus obras en la Agrupación Artística Aragonesa. HERALDO

*Página que el Heraldo de Aragón del 3 de marzo de 2016 me dedica firmada por Eva Gracia.*

***Telera amaneciendo.*** *Acrílico sobre tabla 100x120 cm, 2015.*

***Anayet en invierno.*** *Acuarela sobre papel Aqueari 26x 36 cm, 2015.*

***Desde el Portalet.*** *Acuarela sobre papel Arches 23x31 cm, 19 de febrero de 2015.*

***Aspe desde Somport.*** *Acrílico sobre tabla 50x70 cm, marzo de 2015.*

***Midi d'Ossau desde Portalet.*** *Acrílico sobre DM 50x65 cm, 2015.*

***Telera azul Invernal.*** *Acuarela sobre papel Fabriano 10x15 cm, 2015.*

***Cervino.*** *Acrílico sobre lienzo granulado 73x54 cm, 2015.*

***Tendeñera desde la pista de esquí Portalet.*** *Acrílico sobre tela 81x100 cm, 2015.*

***Paisaje nevado desde el Portalet alto.*** *Acuarela sobre papel Aquari 50x70 cm, 2015.*

***Brazato en fín del verano 2016.*** *Óleo sobre DM 54x75 cm.*

***Peña Sabocos al atardecer del 14 de abril de 2017.*** *Acuarela sobre Canson 18x25 cm.*

***Peña Sabocos con luz de mañana del 13 de mayo de 2017.*** *Acrílico sobre Din A3.*

***Brazato el 7 de octubre de 2017.*** *Acuarela sobre papel Arches 30x40 cm.*

***Peña Sabocos al atardecer del 19 de julio de 2018.*** *Acrílico sobre ppt 23x32 cm.*

***Tendeñera desde la pista de Piedrafita.*** *Acuarela y acrílico sobre papel 30x40 cm.*

40 | CULTURA&OCIO

Sábado 29 de agosto de 2020 | Heraldo de Aragón

MI MASCARILLA

## Santiago Ríos se traslada a las cumbres y atrapa la atmósfera ideal, el aire invisible de cristal

El pintor de la música y de la naturaleza, vinculado al Estudio Goya, elige un tema natural, de montaña, para su pieza

ZARAGOZA. Santiago Ríos se ha acercado al arte de manera natural, con paciencia y humildad, y ha encontrado en el dibujo, la acuarela y el óleo el lugar de su solaz y de su búsqueda.

Desde hace unos años, gracias a un consejo de su amigo Virgilio Albiac, el pintor de Fabara que obtuvo el premio Aragón-Goya, decidió acercarse al histórico Estudio Goya. Y allí descubrió muchas cosas: el impacto de la academia, diversas técnicas, el trabajo con modelo natural y, por supuesto, la pasión por la creación artística, paciente y entusiasta.

Desde entonces, y hablamos de mediados de los años 90, Santiago Ríos se ha fortalecido en dos disciplinas: la pintura del paisaje, es un gran enamorado de las cordilleras, de los ibones, de las altitudes, de la majestuosidad incesante de los Pirineos. Y el retrato, individual o de grupo, sobre todo de músicos.

Melómano desde hace años, suele ir a diversos conciertos, en la sala Mozart o en otros lugares, y capta en directo, con sus rotulados o sus tintas, instantes de la actuación. Ha hecho diversas formaciones, sobre todo de jazz y de flamenco, pero también de música clásica. A veces, más bien, casi siempre, con gran ingenio, aprovecha los programas de mano y hace sus dibujos que, espontáneos, emergen de las sombras, mientras avanza la actuación como culebrillas negras, que al final son instrumentos, movimientos, virtuosos en la noche.

La mascarilla que ha diseñado pertenece a la serie de los paisajes, a su pasión por la naturaleza, por la excursión y el viaje, y la tula con nitidez: 'Aire puro'. Es lo que queríamos. Es a lo que aspiramos. Y de eso entiende mucho este artista que se afana a diario en el deseo de convertir la montaña en pintura.

A. C.

Santiago Ríos.

PERFIL

**Santiago Ríos** (Zaragoza, 1943) es ingeniero de minas. Esa es su profesión, pero su devoción, desde hace años, es la pintura: el dibujo inmediato, el cuaderno, la acuarela y el óleo. Ha expuesto en diversos lugares, de Aragón y fuera, aun tenemos fresca su exposición de la Agrupación Artística Aragonesa, y ha recogido muchos de sus temas y obsesiones en dos volúmenes muy cuidados. Trabaja en Torrero, en un estudio con vistas, a partir de fotos o de su espléndida y evocadora memoria.

'Aire puro'

SANTIAGO RÍOS

*Mi mascarilla en el Heraldo de Aragón del 29 de agosto de 2020*

***Las Argualas atardeciendo.*** *Acuarela y tinta sobre cuaderno 10x15 cm, junio de 2019.*

***Telera.*** *Acrílico sobre DM 50x70 cm, 2019.*

***Telera vespertina.*** *Acrílico sobre DM, 38,5 x 70 cm, julio de 2020.*

## *A modo de colofón*

Al comienzo de este año 2021, me he apuntado, un día a la semana, al taller del joven pintor zaragozano Eduardo Lozano con la intención de seguir aprendiendo este difícil oficio. Le admiro mucho como artista y mi intención al apuntarme ha sido el aprender a trasladar a un formato mas grande los apuntes que realicé en su día en formato pequeño y que me gustan mucho por su estilo *fauvista*. Al repasar mi trayectoria pictórica observo que los cuadros que más me emocionan son los expresionistas de fuerte color como algunos de mis primeros cuadros o apuntes. Y ahora estoy intentando realizar algunos cuadros con ese rasgo que tanto me gusta en los expresionistas alemanes del grupo *El Puente* o en los artistas del grupo *El Jinete Azul* de Kandisky o en la obra de Emil Nolde del que me olvidé de citar en la encuesta que me hizo en su día el Heraldo de Aragón y que muestro a continuación para dar un perfil de mis aficiones.

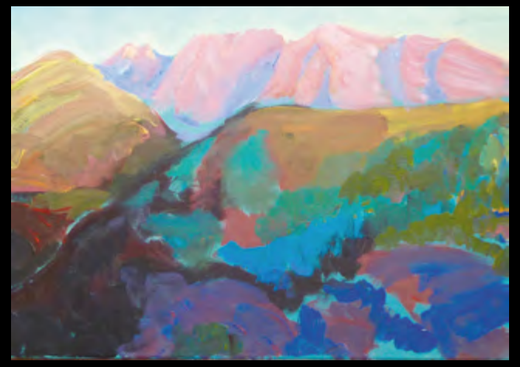
18 de diciembre de 2008 • HERALDO DE ARAGON • Artes & Letras • 3

**LAS DIEZ PREGUNTAS** SANTIAGO RÍOS

**Santiago Ríos.**
Pintor.

**¿Su rasgo principal?** La deportividad.
**¿Qué aprecia en sus amigos?** La sinceridad y la sencillez.
**¿Un país para vivir?** España.
**¿Lo que más detesta?** La hipocresía y la incultura.
**¿Sus escritores?** Ortega y Gasset, Bertrand Russell y Antonio Machado.
**¿Tres cuadros?** 'El Empecinado', 'Conde de Orgaz', 'Las Meninas', 'Guernica'.
**¿Sus héroes de ficción?** Don Quijote.
**¿Sus artistas?** Goya, Halls, Rembrandt, Cezanne, Picasso, Sorolla, E. Vicente.
**¿Sus compositores?** Bach, Handel, Debussy, Llorenç Barber.
**¿Su pasión secreta?** El rugby.
Santiago Ríos (Zaragoza, 1943) es el autor de la portada, inspirada en un viaje a Mali.

*Diez preguntas que me hizo el Heraldo de Aragón en Artes & Letras cuando me publicó la portada de un cuadro de Mali.*



*Cuatro intentos al acrílico en el taller de Eduardo Lozano.* Dimensiones horizontales cercanas al metro, en lienzo o DM, 2021.

# *AGRADECIMIENTOS*

Este libro no hubiera sido posible sin las aportaciones que los mecenas hicieron durante la campaña de mecenazgo que tan bien me supo orientar la familia de la web Verkami. A todos muchísimas gracias por vuestro apoyo. El orden de los listados que presento sigue cronológicamente el de las aportaciones que en su día se hicieron.

Un agradecimiento muy especial para las personas que han querido contribuir con sus textos al realce de este libro: Antón Castro, Juan Dominguez Lasierra, Eva Gracia, Hector López, Rafael Ordoñez Fernández y Desirée Orús y también al Heraldo de Aragón en la persona de Santiago Paniagua (Cultura) por difundir mi faceta como pintor.

Mi profundo agradecimiento a los compañeros del Estudio Goya y a los grandes paisajistas que me han ido enseñando el difícil camino de las artes plásticas: Virgilio Albiac, José Beulas, Alberto Duce y Eduardo Lozano.

Un recuerdo especial de agradecimiento a mi cuñado Juan Gómez de Valenzuela que leyó mi manuscrito y me hizo observaciones y correcciones que mejoran mi texto y a Chabel por sus observaciones y ayuda permanente a lo largo de mi vida.

De igual modo agradezco profundamente a los que me han procurado magníficas fotos de algunos de los cuadros que muestro en este libro: Lupe Piñón, José María Granados, Cristina Prieto, Pedro Rodriguez, Fernando Ríos, Juan, Manolo, Santiago y Tomás Gómez Valenzuela, Ignacio Aragüés, Ana Leonor Navarro, Juan Luis Ríos y Lola Artero López-Trigo.



## *A los mecenas*

*Juancho Santana, Marisa Ortun, Javier Almandoz Ríos, Susana Guitard Marín, Elena, Guillermo Moreda, Esperanza Ríos Mitchell, María Prieto, José Antonio Espí, Juan Carlos de Val, Esteban Arriaga Medina-Montoya, Enrique Acosta, Lupe Piñón, Carlos Prieto, Felix Fernández de Castro, Ángel y MariCarmen, Pepe Marina, Luis Miguel Ciria Calavia, Pablo Val, Pedro Gómez Valenzuela, Federico Pellicer, Leopoldo, Ramón L. Aragüés, Paco Báez, Pablo Prieto Ríos, Gregorio Reales, Ramón, Juan Ignacio Hasta, Magdalena, Sagrario, Marieta, Luis, Laureano Fueyo Cuests, Santi Prieto, Melé y Cuca, María Serrano, Perote, Cristina Prieto, Manena Arillo, Carmen Navarro Allué, Javier Verdión Castro, Juan, Macu y Alberto, Elena Balet, Marta Ríos Gómez, Alfredo García, Isabell Seidel, Ignacio Aragüés, Enrique Merino, Fernando Sancho Casado, Beatriz Alejandro, Jorma, Clara Marta, Elena Rivas, Andrea Alejandro Leonet, Manuel Maldonado, Pedro Claverías, José Luis Rebollo, Pedro Pardos, Ricardo Alvárez Medio/Pilar Ramírez Calvo, Ignacio y Flora, Miguel Ángel V., Carolina Chóliz, Maricarmen Galbe, Elena Requejo, José y Fernando Bartolomé, Mª Carmen Sánchez, Manuel Zúñiga, Felipe Gómez Valenzuela, JM González Romeo, Joaquín Calvo, Pilar Alonso (Nena), Juan López-Trigo, José Ramón Sánchez, Mercedes Inda, Blanca Escrigas Fernández, Ramón Gómez y Sagrario Dueñas, María Rivas Palá, Mª Pilar Ríos Mitchell, Paco López, Lorenzo Ponz González, Eduardo Ponz, Sergio Ponz, Valentín de Torres-Solanot, Jesús y Manolita, Ana Cris Navarro, Juan Luis y Ana Pilar, Félix Madrazo Gastaudi, Felipe Martínez Álvarez, Chufa Gay Badía, Ramón Galbe Sada, Juan Denis, Persi y Mariló, Alfonso Mújica, José Antonio Pujante y Eduardo Jiménez.*

## *A los supermecenas*

*Bárbara Ríos, Chabel, Ángel Rubio López, Ramón Alejandro Balet, Francisco Polo/Carmen Gay, Ana Ríos Aragüés, José María Granados , Isabel Ríos Gómez, Mª Esperanza Ríos Aragüés, Eduardo Aragüés Lafarga, Fernando Ríos Aragüés, Fernando Prieto Ríos, Jorge Horno-Pío Cuartero, Cris Balet Aragüés, Carmen Sala, Mª Pilar Balet, Alicia Ríos Ivars, Miguel Solans Soteras, Gonzalo Gallego Cano, Ángel Pellicer, Fernando Aragüés, Colegio Ingenieros Minas del NO, Antonio Martínez Sarandeses, José Manuel Fidalgo, Fundación García Esteban, Emmanuel Belizal y Pepe Ruiz Muñoz.*